

*Reproche a Migue d’Ors*

A D. J. Javier Nagore

Tu corazón navega en la «Kon-Tiki»,  
se adentra con Amundsen por las grandes  
soledades heladas,  
sube al Nanga Parbat con Hermann Buhl, se abre  
paso hacia el Amazonas, monta potros,  
se hunde en ciénagas verdes con fiebres y mosquitos,

*Calendario perpetuo*

El lunes es el nombre de la lluvia cuando la vida viene tan malintencionada que parece la vida.

El martes es que lejos pasan trenes en los que nunca vamos.

El miércoles es jueves, viernes, nada.

El sábado promete, el domingo no cumple  
y aquí llega otra vez –o ni siquiera otra:  
la misma vez- la lluvia de los lunes.

*Media vida*

En la cena  
me sobra media pizza.  
Qué sensación extraña.  
Tras el cristal, la noche, el mar, agosto.  
Qué tristeza:  
me sobra media noche,  
me sobra media luna  
y medio mar: la parte  
que te tocaba a ti de aquel nosotros.

*Vergüenza*

Toda la tarde luchando por guardar en un poema —“Cada loco con su tema”...— este encanto tibio y blando del campo de abril. Tachando,... así no,... vuelta a escribirlo... De repente canta un mirlo entre el ramaje cerrado y me quedo avergonzado: él sí que sabe decirlo

Setembro 2021

Manter ao alcance e à vista das crianças e adultos.

**A BULA**<sup>®</sup>  
Comprimidos Literários



Este folheto contém informação importante para si. Leia-o atentamente.

**Miguel d’Ors**

(Santiago de Compostela en 1946) foi professor de história de literatura espanhola.

Recebeu o *Premio Nacional de la Crítica* en 1987 por *Curso superior de ignorancia*. Publicou entre outras as obras: *Del amor, del olvido* en 1972, *Poesías escogidas* en el año 2001, *Sol de Noviembre* (Sevilla, Número menor - Fundación de Andalucía, 2005), *El misterio de la felicidad. Antología poética* (Sevilla, Renacimiento, 2009), *Sociedad limitada* (Sevilla, Renacimiento, 2010), *Átomos y galaxias* (Sevilla, Renacimiento, 2013), *Manzanas robadas* (Sevilla, Renacimiento, 2017), *Poesías completas 2019* (Sevilla, Renacimiento, 2019), *O fiasco perfeito* (Lisboa, Língua Morta, 2021)



Puedes llamarlo el alma.  
el silencio.

ya ha acabado y aún no ha empezado  
ni canto: lo que ocurre cuando el canto  
del mirlo. Ni silencio  
canto  
porque en él suena aún el recuerdo del  
que es algo diferente del silencio  
que nos deja, un silencio

No es el canto del mirlo: es el silencio  
*Variaciones sobre un tema de Stevens*

*Través da grade*  
Apenas empezaba, en esta misma hoja,  
a esbozar unos versos cuando pasa  
—un feixe de maíz enorme en la cabeza  
za  
y los zuecos de estéticol— Argimira.  
Va con prisa, me dice, girándose un  
momento  
como una cariatíde campestre,  
a dar la teta al cuarto de sus hijos  
y luego bajará a la carretera  
la bomba vacía—su marido  
por las tardes trabaja en las gasosas—,  
después a la Novena. Y, tan feliz,  
sonríe una pregunta mirando mis pape-  
les:

## SABIDURÍA DEL CIRUELO

Sabiduría del ciruelo

Sabiduría del ciruelo. Como

si fielmente cumpliera

un versículo del *Deuteronomio*,

de sus frutos dos tercios los conserva en las ramas:

uno para las aves del cielo, que no siembran

ni cosechan ni guardan en graneros: los mirlos,

que siempre llegan antes,

las hordas de estorninos, negras y cacofónicas,

que caen de golpe sobre el esplendor del árbol

como los forajidos

de Peckinpah, y los pájaros menudos

que misteriosamente

trasladan a su canto esa misma dulzura

verdidorada que pican en las ciruelas.

El otro tercio es para nosotros, los humanos.

Arrancar las ciruelas con saltos, varas, faldas,

banquetas inestables y risas, y guardarlas

en canastos o cajas con su piel empañada

y alguna hojilla discola

es recoger ciruelas y además

es una fiesta de la vida. Y queda

para la tierra el otro tercio: esas

ciruelas que a los pies del árbol, magulladas,

van amarillecando, y se oscurecen, y

se descomponen para transformarse

en la fuerza que al cabo de un año llevará

a las antiguas ramas una nueva

generación, tres tercios de ciruelas.